

Arte / Instalación

Viaje al corazón del rascacielos de bambú

En la obra de los hermanos Starn caben 150 personas

IRENE HDEZ. VELASCO / Roma
Corresponsal

Desde lejos parece un extraño y tortuoso bosque de troncos secos que un huracán hubiera escupido en medio de la ciudad. Pero el impacto mayor llega al entrar en esa extraña estructura, al subir por ella. Al principio es como adentrarse en una cabina infantil construida en un árbol. Después, a medida que se avanza por ese enmarañado laberinto, viene el vértigo. La luz entra a retazos, el recorrido en circular se hace cada vez más intrincado y cuando uno se percata de que se encuentra a más de 20 metros de altura, encaramado a un armazón construido simplemente con cañas y cuerdas, es imposible no sentir aprensión.

Se llama *Big Bambu* y es la colosal escultura/instalación/performace que los hermanos estadounidenses Mike y Doug Starn han levantado en el centro de Roma, en el muy popular barrio de Testaccio, con la ayuda de casi una treintena de expertos escaladores. Durante dos meses los miembros de ese equipo han trabajado a ritmo de música y armados con mosquetones, arneses y cascos para crear un mecano de madera de 25 metros de altura realizado con 8.000 cañas de bambú procedentes de Bali unidas única y exclusivamente por cuerdas.

La obra, que se alza en la sede en Testaccio del Museo de Arte Contemporáneo de Roma (MACRO) y que es capaz de dar cabida en su interior a un total de 150 personas, ha sido concebida por los Starn como un organismo vivo en continuo cambio, una construcción que nunca estará terminada y que se transforma, se mueve, se adapta al tiem-

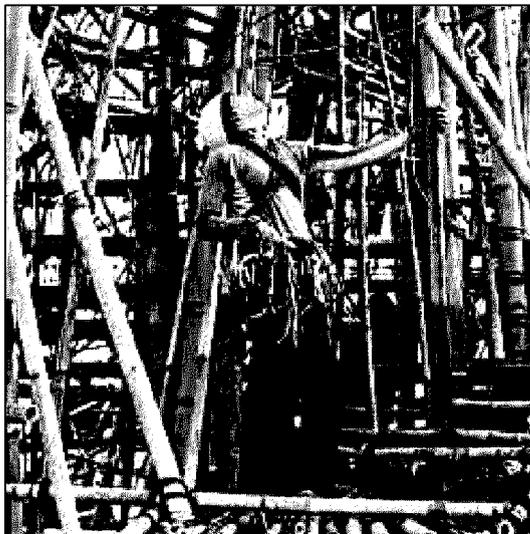
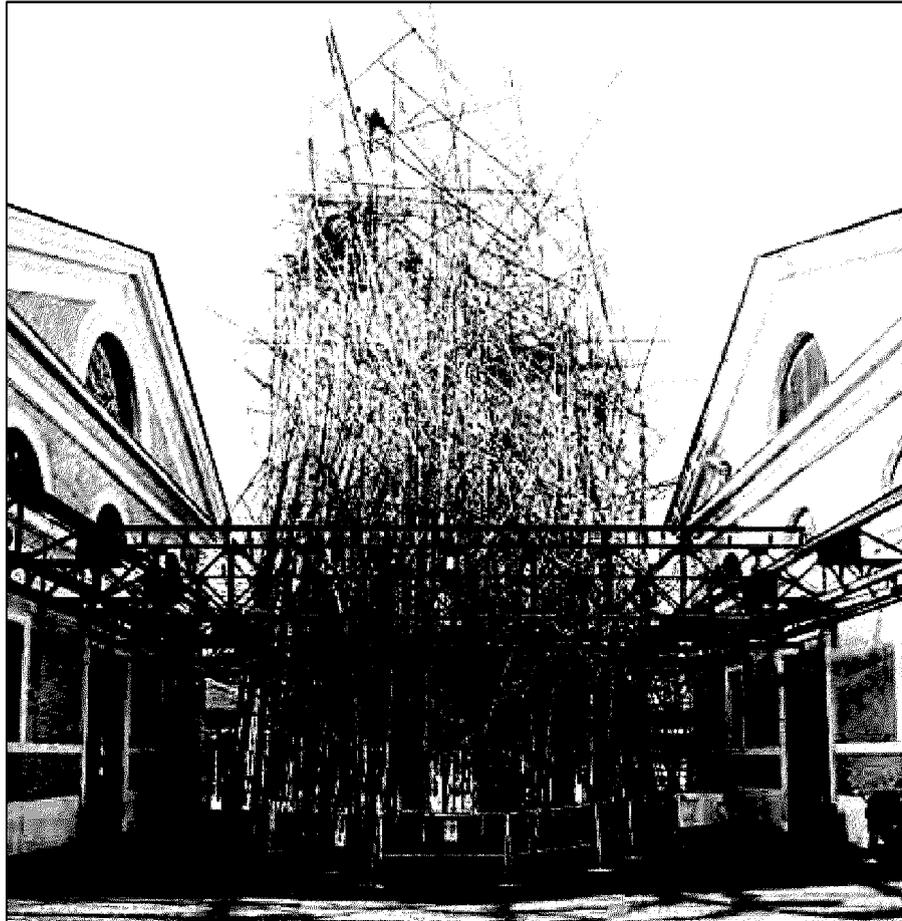
po y crece, no tanto en sus dimensiones físicas como en sensaciones. «Lo único que es constante es el cambio», ha declarado en alguna ocasión uno de los hermanos, gemelos homocigóticos (idénticos) nacidos en New Jersey hace 51 años y que en sus trabajos siempre han explorado conceptos como el caos, la interdependencia o el tiempo.

Pero *Big Bambu* no es sólo una obra de arte generadora de sensaciones individuales. Además es capaz de convertir a los espectadores en partes integrantes de la obra. La escultura aspira en ese sentido a ser un lugar de encuentro, y para ello cuenta en su interior con una pequeña plataforma capaz de acoger a unas 50 personas y en la que está previsto que se realicen conciertos, debates y otras actividades. Algunos metros más arriba, la instalación ofrece una zona donde es posible relajarse leyendo un libro, charlar con los amigos o contemplar desde lo alto el perfil de Roma. Es una especie de salón con sillas, mesas, tumbonas... Todo construido con cañas y sogas, en plan artesanal.

«Las arquitecturas/esculturas en bambú de los hermanos Starn tienen la capacidad de transformar los lugares en un modo radical», explica Francesco Bonami, crítico de arte. «La tensión de sus trabajos nace de ese cruce entre un método aparentemente antiguo de construir y el resultado claramente contemporáneo». *Big Bambu*, fruto de la colaboración entre la compañía eléctrica italiana Enel y el MACRO, es la pieza elegida para protagonizar la sexta edición de la cita artística Enel Contemporánea. Y para celebrar

que este año Enel cumple su medio siglo de existencia, *Big Bambu* se convertirá en una obra permanente en Testaccio, donde mañana será oficialmente abierta al público.





Arriba, aspecto general de la instalación de los hermanos Starn. A la izquierda, uno de los operarios, durante la fabricación. / SIRIO MAGNABOSCO